

Un nuevo significado para una renovada profesión.

¿De qué manera resignificar el papel como docente integrante de un campo formativo y de la comunidad escolar, a partir de la reforma curricular?

Muchas personas pueden pensar que el ser docente es simplemente enseñar los conocimientos que están plasmados en un libro sin embargo los años de desarrollo educativo y la práctica de esta noble profesión han demostrado que este pensamiento está muy alejado de la realidad. Como docente somos la columna vertebral del sistema educativo y si lo pensamos de cierta manera también de la sociedad debido a que el material humano que el día de mañana será el responsable del desarrollo económico, social y cultural del país son los niños y adolescentes. Estos niños y adolescentes pasan mucho tiempo de su vida a lado de sus profesores. Nos convertimos en profesores, facilitadores o docentes que enseñamos los conocimientos básicos que deben aprender los alumnos, pero también hacemos planeaciones, entregamos a los chicos hasta que llegue su padre o madre, organizamos eventos y toda aquella actividad que aporte al desarrollo educativo. Sin embargo, a veces lejos del aula también somos guías, psicólogos, consejeros o el apoyo emocional que algunos jóvenes necesitan. Por lo tanto, si lo pensamos detenidamente muchas de estas actividades extras son aprendidas “sobre la marcha” y con la parte humana inherente que cada uno de nosotros tiene, pero al ser parte de nuestro día a día, ¿No sería necesario capacitar al docente para este tipo de situaciones? De esta manera el papel de docente se diversifica a múltiples tareas que van más allá de lo que realmente nos imaginamos.

El nuevo significado de ser docente debe abarcar que la persona con aspiraciones de estar en un aula tenga las habilidades pedagógicas para enseñar con el contexto actual que viven sus estudiantes, incentivar el desarrollo socioemocional de los alumnos, colaborar en equipo con sus compañeros de trabajo para hacer una enseñanza transversal y multidisciplinaria, promover al entorno donde labora a participar en actividades que benefician a la sociedad, comunicarse de manera efectiva y asertiva para mejorar el diseño de las estrategias colectivas, ser flexible y

estar dispuesto a la mejora continua para que pueda ser aplicable a sus clases,

Profesora: Rosa Cecilia Gómez May.

planeaciones y proyectos en conjunto, por último, inspirar e incitar a los alumnos a buscar y generar sus propios conocimientos sin olvidarse de divertirse en el proceso ya que como decía Henry Brooks Adams. “Un profesor trabaja para la eternidad: nunca sabrá hasta dónde llegará su influencia”.